

# Fuentes para el Estudio de las Conmemoraciones de las Independencias: El Caso del Centenario Argentino de 1910 en la Biblioteca América de La Universidad de Santiago de Compostela

Pilar Cagiao Vila

## Memoria de evento

### Introducción

En el año de 1904, y por iniciativa de un inmigrante gallego llamado Gumersindo Busto Villanueva, nació en Buenos Aires un proyecto cultural que, aunque destinado a la Universidad de Santiago de Compostela, ciudad natal de su mentor, tenía la clara vocación de que sirviese para conmemorar el Primer Centenario de la Independencia de la Argentina, su patria de residencia y adopción. Dicho proyecto se concretó en la creación de un fondo bibliográfico y museístico que tendría como fin dar a conocer en Galicia, y por ende en España, la realidad intelectual americana en toda su variedad y extensión. De hecho, el empeño de su mentor y las redes tejidas en amplios sectores de la práctica totalidad de los países del continente, se tradujeron en numerosas colaboraciones desde todas las procedencias para dotar lo que debería constituir la Biblioteca-Museo América<sup>1</sup>. La nueva institución habría de ser inaugurada, según el expreso deseo de Gumersindo Busto y la Real Orden que confirmaba su creación, el 25 de Mayo de 1910<sup>2</sup>.

Por esta razón, y por la lógica de la proximidad física, fue en la Argentina donde, desde el primer momento, el proyecto de Gumersindo Busto concitó las mayores adhesiones. En Buenos Aires se comenzó a publicar un *Boletín* para difundir la idea de la Biblioteca y aumentar así el número de colaboradores de todas las procedencias. Fue también allí donde se creó la primera Comisión de Damas<sup>3</sup>, cuyo objetivo inicial fue el de donar a la Biblioteca la enseña nacional argentina, seguida, entre otros objetos, de los bustos de Mariano Moreno, José de San Martín, Bernardino Rivadavia, Bartolomé Mitre y Nicolás de Avellaneda para el Museo<sup>4</sup>. A la de la Comisión de Damas, que por estas fechas inició la confección de un *Álbum* como obsequio especial a la institución compostelana<sup>5</sup>, se sumó la actividad de los delegados designados en diferentes lugares del país emulando en el ámbito nacional argentino la red establecida en el conjunto del continente americano.

El fondo argentino de la Biblioteca América, sumamente heterogéneo, es también el más extenso. Sin embargo, lo que de el aquí interesa destacar son sobre todo los materiales que contiene relacionados con el Centenario argentino de 1910, acontecimiento que inspiró la creación de la institución. Por esta razón, aunque no es el único repositorio americanista español que dispone de este tipo de materiales, es sin duda el más completo en cuanto a libros, folletos y diferentes objetos de museo relacionados con el tema. Otras bibliotecas americanistas creadas en la misma época fueron la de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz (1909) y la de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas (1910), germen de la futura Casa de América de Barcelona (1911). Respecto de la primera, se sabe que acrecentó también sus fondos con las donaciones realizadas por los Académicos de Honor y de Mérito, entre los que se encontraban Jefes de Estado de las principales repúblicas hispanoamericanas, embajadores y diplomáticos, así como escritores y americanistas de todas las partes del mundo. Parece que entre otros, tuvo un importante fondo argentino que, como gran parte de esta biblioteca, se perdió en 1948. En sus catálogos actuales, y en relación con el Centenario argentino de 1910, se observa que dispone de las *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas: sesión de Buenos Aires, 17-23 de mayo de 1910*, publicadas por Robert Lehmann-Nitsche (Buenos Aires, Ita. de Coni Hnos., 1912) que sin embargo no posee la Biblioteca América<sup>6</sup>. Por lo que se refiere a la biblioteca de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas –cuya organización por cierto fue inicialmente muy similar a la de la Biblioteca América<sup>7</sup>–, que luego pasó a engrosar los de la Casa de América de Barcelona, desconocemos de qué tipo de materiales dispone relativos al asunto del Centenario argentino de 1910 puesto que sus fondos, realmente extraordinarios, carecen a día de hoy de catálogo publicado.

Algunos de los que llegaron a la Biblioteca América en torno a la fecha y al tema del Centenario argentino de 1910 procedían de bibliófilos y coleccionistas importantes del Buenos Aires de entonces. Fue el caso, por ejemplo, del industrial tabaquero Juan Canter (1860–1924), padre del historiador de nombre homónimo. Su biblioteca contaba con numerosas obras sobre arte e historia de América, no sólo de libros sino también de piezas documentales originales procedentes de la Imprenta de los Niños Expósitos de Buenos Aires, donde vieron la luz muchos de los impresos de la independencia del Río de la Plata. Varios de ellos, gracias a la generosa contribución de Canter, quien apoyó durante muchos años el proyecto de Gumersindo Busto<sup>8</sup>, se encuentran en la Biblioteca compostelana constituyendo, sin duda, uno de sus valores más singulares. Canter donó además a la Biblioteca América, numerosas medallas y monedas sentando con ello las bases de la excelente colección de numismática y medallística –entre las que destacan las piezas más significativas de la conmemoración del Centenario argentino<sup>9</sup>–, que Gumersindo Busto fue reuniendo. La afición por este tema llevó a Juan Canter a editar la mayor parte de las obras de Alejandro Rosa, algunas de las cuales también formaron parte de su donación a la institución

compostelana como su *Numismática: independencia de América* (Buenos Aires, 1904)<sup>10</sup> o su *Monetario americano (ilustrado), clasificado por su propietario* (Buenos Aires, 1892).

Comenzó también en ese tiempo una fecunda colaboración por parte del diario *La Nación*, personalizada inicialmente a través de Emilio Mitre y Vedia (1854–1909), y convertida en institucional tras su fallecimiento. El hijo del legendario general contribuyó a la Biblioteca América con la donación de la tercera edición en seis volúmenes de la obra de su padre *Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana* (Buenos Aires, 1903)<sup>11</sup>. Asimismo, en 1913, *La Nación* donaría una edición facsimilar de *El Redactor* editada por este diario, publicación que en su día recogió las actas de la Asamblea Constituyente de 1813-1815, una de las principales fuentes para la reconstrucción histórica del proceso de independencia en la Argentina.

En términos generales, durante los años que rodearon a la celebración del Centenario proliferaron las obras históricas relativas a la Independencia -las luchas, los ejércitos, los resultados de las contiendas, los próceres, los primeros pasos de la construcción de los nuevos estados...- muchas de las cuales figuran en el acervo de la Biblioteca América<sup>12</sup>. Sin embargo, en esta ocasión nos centraremos exclusivamente en algunas de las que fueron publicadas a lo largo del propio año de 1910 y con motivo expreso de la celebración del Centenario.

## 1910: La producción editorial argentina en la Biblioteca América

Aunque ya existía un precedente desde 1906, en 1909, por un decreto promulgado el 19 de febrero en cumplimiento de la ley 6286 sobre el Centenario de la Revolución de Mayo, fue designada la Comisión del Centenario encargada de preparar la celebración que tendría lugar en 1910. Dicha Comisión, presidida por el Ministro del Interior argentino, Marco de Avellaneda, sancionó un reglamento y se dividió en diferentes comisiones especiales: Expropiaciones, apertura y ornato de la Plaza del Congreso; Estatuas y monumentos; Escuelas; Exposiciones<sup>13</sup>, polígono, casa de ejercicios físicos y juegos olímpicos; Publicaciones, certámenes literarios y cuadros; Exterior y Congresos y Programa general y festejos populares<sup>14</sup>, según su propia *Memoria*<sup>15</sup>. A los efectos de lo que aquí interesa -la producción editorial-, hay que destacar la que derivó de los congresos que bajo el auspicio de esta Comisión Nacional del Centenario, tuvieron lugar en Buenos Aires en 1910 cuyos contenidos han quedado reflejados, en parte, en los fondos de la Biblioteca América.

Del *Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene* llegaron a Compostela algunos de los trabajos presentados por sus respectivos autores<sup>16</sup> así como una obra propagandística titulada *Guía Médica de la República Argentina*<sup>17</sup>. Ese Congreso fue el único que funcionó independientemente del que la Comisión Nacional del Centenario de la Revolución de Mayo confió a la Sociedad Científica

Argentina en cumplimiento del artículo 6 de la Ley 6286. Esta Sociedad, fundada en 1871, con el deseo evidente de demostrar el desarrollo científico alcanzado en esa primera centuria de vida independiente, organizó un gran *Congreso Científico Internacional Americano* que sesionó en Buenos Aires entre el diez y el veinticinco de julio de 1910. La Biblioteca América, además de la relación general del funcionamiento de dicho Congreso<sup>18</sup> posee muchos folletos sueltos de los ponentes argentinos que participaron en sus diversas secciones que en total contabilizaron doce. Corresponden estos trabajos a las secciones de *Ciencias*; de *Ciencias Jurídicas y Sociales*, en la que interesa destacar los trabajos presentados por su secretario general Antonio Rodríguez del Busto (1848-1926), jurista gallego residente en Córdoba, quien venía colaborando con la Biblioteca América desde 1906; de la sección de ciencias psicológicas; de la sección de *Ciencias Militares*, particularmente de la subsección de *Geodesia*, donados a la biblioteca en su mayoría por el Instituto Geográfico Militar de Buenos Aires; de la sección de ciencias antropológicas en la que sobresalen los trabajos del delegado al Congreso por la Universidad de Córdoba, Pablo Cabrera (*Ensayo sobre etnología argentina y Los lules*) donados por el presbítero gallego asentado también en Córdoba, Alejandro Miguéns Parrado (1874-1926), quien, además, entre otras muchas obras de autoría propia y ajena, regaló una monumental colección documental sobre la Independencia<sup>19</sup>.

Pero, más que la de los Congresos, de la producción editorial auspiciada por la Comisión del Centenario interesa destacar la que se corresponde con la sección de IV del Apéndice final de su *Memoria*<sup>20</sup> en la que figuran las publicaciones efectuadas mediante contrato con sus autores, ya que la Biblioteca América posee siete de las ocho obras que vieron la luz bajo esta fórmula<sup>21</sup>.

Aparte del *Mapa Histórico de la República Argentina*<sup>22</sup>, la primera de las monografías aludidas -de la que se tiraron trescientos ejemplares contratados por la Comisión con su compilador, Juan de la Cruz Puig- es la titulada *Antología de poetas argentinos* en diez volúmenes que contienen diferentes composiciones líricas referidas a la Independencia. Fue donada por el propio Gumersindo Busto, igual que los cinco tomos que bajo el epígrafe *Bibliografía del General Don José de San Martín y de la emancipación sudamericana: 1778-1910*, donde teóricamente se recogía la bibliografía existente hasta ese momento en Europa y América sobre el prócer independentista argentino en los fondos de las bibliotecas de Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Santiago de Chile, Lima, Guayaquil, Quito, Bogotá y Caracas. La Comisión Nacional del Centenario contrató ochocientos ejemplares con su autor, Carlos I. Salas. Del mismo modo actuó -esta vez mil ejemplares- con otra de sus obras, *Bibliografía del Coronel Don Federico Brandsen*, para la que Salas había adoptado una metodología similar a la del caso anterior, pues recogía todas las publicaciones de autores americanos o extranjeros que se hubieran ocupado del mencionado coronel y de sus campañas en Sudamérica. De esta obra existen en la Biblioteca América dos ediciones: la de 1910, auspiciada por la Comisión Nacional, y otra anterior, de 1909, aún más curiosa porque de ella se publicaron sólo cien ejemplares y porque el de la Biblioteca América (núm. 48) fue donado en 1912 por un descendiente del histórico coronel,

Federico Santa Coloma Brandsen. Y fue precisamente con este historiador -más tarde director del Museo Histórico Nacional-, con quien la Comisión firmó otro de los contratos oficiales para la impresión de su compilación titulada *Escritos del Coronel Don Federico Brandsen*, donado también a la Biblioteca santiaguésa por el propio Santa Coloma.

La quinta publicación del listado de contratos oficiales ejecutados por la Comisión del Centenario, que obra en la Biblioteca América gracias a la donación de la Comisión Protectora de la Bibliotecas Populares, es la titulada *La Gran Semana de 1810: crónica de la Revolución de Mayo*, reedición de la publicación efectuada en 1885 Vicente Fidel López<sup>23</sup>, de la que en 1910 se tiraron cien mil ejemplares en la casa editorial Jacobo Peuser. Por último, la Biblioteca América cuenta también con uno de los quinientos ejemplares que la Comisión Nacional contrató con Carlos M. Urien y Ezio Colombo de su obra en dos tomos titulada *La República Argentina en 1910: Estudio histórico, físico, político, social y económico*, que llegó a la Biblioteca América a través de Manuel Rivas Cerviño, un inmigrante gallego residente en Ciudadela<sup>24</sup>. Además de la Comisión, auspiciaba esta obra la *Junta de Historia y Numismática Americana* y en su texto se abordaban diferentes aspectos de la historia y la geografía física, política y humana de la Argentina enfatizándose los progresos alcanzados tras un siglo de vida independiente.

Esta idea de autocomplacencia nacional aparece claramente en algunas de las monografías que fueron realizadas especialmente en 1910 para conmemorar la efeméride. Se trata de libros que tienen un claro carácter propagandístico y de defensa de los valores patrios, modernidad y progreso con los que la Argentina quiso mostrarse al mundo en una fecha tan señalada. Así, en *La República Argentina en su Primer Centenario*, obra de Manuel C. Chueco -731 páginas y más de mil ilustraciones-, en una introducción repleta de aseveraciones grandilocuentes, se decía: "Contribuir a divulgar por el mundo entero estas verdades, y mostrar de gráfica manera y reunidas en un libro, las bellezas y riquezas de la República Argentina, así como los portentosos progresos que ha realizado en la primera centuria de su existencia de nación libre y soberana, y como complemento necesario y justo homenaje debido al mérito y a las cívicas virtudes, la imagen de los que merecen ocupar un lugar en su historia, y la reproducción de los grandes hechos colectivos de que ha sido teatro es lo que en esta obra se propone su autor (...) La obra abarcará todo el período glorioso cuyo término vamos a celebrar en mayo de 1910, y comprenderá en todas sus manifestaciones el progreso operado por la nación y todos los estados que la forman (...) Que una obra como ésta, producirá grandes y positivos beneficios al país y sus habitantes, es fuera de toda duda. Repetimos a cada momento, y al repetirlo, confirmamos una verdad incuestionable, que somos muy poco conocidos al resto del mundo; y bien, el mejor medio de ser conocidos es poner ante los hombres de todas las razas y de todos los pueblos, las bellezas y riquezas de nuestro país, y las pruebas de los progresos morales, intelectuales y materiales que hemos alcanzado". A esta publicación hay que sumar el *Álbum*

*Gráfico de la República Argentina, 1810-1910*, (Buenos Aires, Rosso, 1910), en edición de lujo conmemorativa del Centenario y profusamente ilustrado, en el que se retrata el primer siglo de vida independiente del país. Es sumamente rico en datos geográficos, históricos, institucionales y otros, cuyo conjunto permite conocer la imagen que se quería proyectar de la República Argentina en 1910.

Dicha imagen subyace en la mayor parte de la producción editorial argentina emanada de los organismos oficiales, tal y como hemos podido comprobar en los materiales existentes en la Biblioteca América. Ni que decir tiene que ese era precisamente el espíritu que dominaba en el *Mensaje del Presidente de la República al abrir las sesiones del Congreso Argentino en Mayo de 1910*, donde Figueroa Alcorta afirmaba “que la situación del país es excepcional aún con relación a sus mejores épocas, y que su índice de prosperidad se haya a la altura relativa del mayor coeficiente entre las naciones (...) en el primer Centenario de nuestra gloriosa emancipación”. Por otro lado, hay que señalar que muchas de estas publicaciones oficiales eran realizadas en varios idiomas, como es el caso del importante *Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina, conmemorativo del Primer Centenario de la Revolución* (Buenos Aires, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1910), donado a la Biblioteca América por la Municipalidad de Buenos Aires. En otras ocasiones se trata pequeños opúsculos acerca de las más variadas temáticas relacionadas de una u otra manera con la efeméride. Cabe destacar por ejemplo, entre otros<sup>25</sup> -por registrar, además de en español, versiones en inglés, francés y alemán-, el titulado *Argentina. El comercio internacional Argentino: Cifras que revelan su progreso*, una publicación de la Dirección de Comercio e Industria del Ministerio de Agricultura de la República de Argentina, al frente de la cual se encontraba entonces Ricardo Pillado, quien actuaba también como Vicepresidente de la Sección de Ciencias Económicas y Estadística del Congreso Científico Internacional Americano celebrado con motivo del Centenario. Este folleto ofrece información no solo acerca del comercio de exportación e importación, sino también del crecimiento industrial o la red de transportes, subrayándose, además, las relaciones económicas mantenidas con Europa y con el resto del continente americano. De otra índole, pero también de carácter oficial y claramente propagandístico, son también algunos folletos relacionados con las mejoras urbanas de la capital argentina, publicados también en varios idiomas<sup>26</sup>.

La diversidad idiomática de las publicaciones respondía no sólo a la proyección internacional de las mismas como traducción del evento que se conmemoraba, sino también a la importancia que el asunto de la inmigración, y su variedad de procedencias, tenía para la Argentina. Por ello, las ediciones de obras que concernían a esta temática se realizaban incluso fuera del país. Es el caso por ejemplo de otro folleto de propaganda oficial, aunque impreso en Barcelona, dirigido al fomento de la inmigración en el que se resumían diferentes aspectos estadísticos y legales, así como otros relativos al Hotel de Inmigrantes, publicado en varias lenguas en una empresa de Barcelona, lo que facilitaba una distribución

más rápida por los países de Europa emisores de potenciales emigrantes<sup>27</sup>. En otros casos, los folletos de propaganda oficial remiten a la acción diplomática y consular de la Argentina en el exterior con el mismo fin<sup>28</sup>.

Pero sin duda, la obra más importante relativa a la inmigración publicada en 1910, concebida como una publicación para el Centenario tal y como reza en la dedicatoria inicial<sup>29</sup>, fue la obra de Juan A. Alsina *La inmigración en el primer Siglo de la Independencia* (Buenos Aires, Felipe E. Alsina, 1910), donada por el propio autor a la Biblioteca América. En ella, Alsina – quien había sido Director General de Inmigración- hacía en ella una distinción entre las migraciones preferibles, neutras y no deseadas, bajo la idea de razas compatibles entre las que se daba preferencia a las latinas. El asunto de las preferencias se hallaba inmerso en un debate más general sostenido entonces en la Argentina acerca de la inmigración y éste a su vez formaba parte de otro más global, y más profundo, acerca de la nacionalidad. Y ante la arribada constante de inmigrantes de todas las procedencias, Alsina, en su introducción proponía “la incorporación como ciudadanía (...), problema que debe ser atendido, sin mayor dilación, con prudencia, serenidad y firmeza, antes de que se haga más complejo”. Discutía además la noción de *colonia o colectividad* oponiéndola “a la noción positiva de patria Argentina”. Y así añadía que: “La República Argentina no recibe colonos, sino inmigrantes, para el aumento de la población de su territorio, dedicado a la humanidad, bajo su ley, su lengua, su protección, su escudo, su oliva, su encina y su laurel”.

De otro tenor, por tratarse de una obra literaria, pero también con la inmigración como telón de fondo, fue la colección de relatos que Godofredo Daireaux (1839-1916) publicó en 1910 bajo el título *Los Milagros de la Argentina*. Daireaux -hacendado y escritor francés arribado a Buenos Aires a fines de la década de los sesenta, autor de numerosas obras sobre costumbres rurales y sobre la vida en Buenos Aires entre fines del XIX y comienzos del XX, que donó personalmente a la Biblioteca América-, presenta en este libro una serie de cuentos donde el asunto de la inmigración -masiva en esos años-, constituye el tema central como un homenaje al país de recepción al que denomina metafóricamente “el Hada Argentina”. Destacando de él su actual opulencia subraya: “La sonrisa con que acogió el *Hada* celeste y blanca a los más desheredados hijos del Viejo Mundo, brindándoles, generosa, su parte de los opíparos frutos de su fecundidad (...) Vinieron en tropel (...) Y a todos ellos les ofreció el *Hada Argentina*, los mil recursos de la Pampa sin límite”.

Como la de Godofredo Daireaux, hubo otras obras literarias que vieron la luz en 1910 al socaire del espíritu centenarista. Valga como ejemplo la de la escritora de origen alemán Ada M. Alfein (1880-1919) *Del pasado: cuentos, episodios, narraciones de la vida argentina* que lo hizo de la mano del librero y editor español residente en Buenos Aires Martín García, colaborador de primera hora de la institución compostelana. Se trata de una compilación de relatos que cronológicamente, salvo dos casos, se sitúan entre 1810 y 1841 recreando historias concretas en el convulso ambiente de aquellos años. En contraposición

con aquella época, y en sintonía con el espíritu de 1910, la propia autora subrayaba en el prólogo: “Hoy cambian las notas de guerra por las de una sinfonía de gloria y paz, raudal que se difunde por los campos y las ciudades y conmueve en cada hogar una fibra. Magnificase el recuerdo y vibra el patriotismo, por la obra fecunda del presente y el anhelo grandioso del futuro en la Argentina”.

Algunas de las composiciones literarias aparecieron como consecuencia de los numerosos certámenes celebrados en todo el país con motivo de las celebraciones. De las editadas fuera de Buenos Aires, cabe señalar *Hay tiempo para llorar (Tradición santiagueña)*, una composición literaria premiada en la celebración de los Juegos Florales celebrados en Santiago del Estero el 24 de julio de 1910, donada a la biblioteca América por su autor, el periodista, autor teatral y escritor, Carlos Schaefer Gallo (1889-1966), quien precisamente se instaló en Buenos Aires en torno al Centenario. Existen incluso algunas editadas fuera del país, como el de la poetisa chilena Blanca Vanini Silva. Con esta composición, la autora rinde homenaje a la Argentina al tiempo que destaca a través de una vehemente retórica el espíritu de fraternidad entre los pueblos chileno y argentino:

(...) El patriótico ardor que me domina  
 Al entonar, con entusiasmo santo,  
 En nombre de esta patria que amo tanto,  
 Un himno fraternal a la ARGENTINA!  
 (.....)  
 Hoy la gloriosa ESTRELLA solitaria  
 De invencible tricolor, se inclina  
 Ante el radiante SOL de la ARGENTINA!  
 ¡En una se confunden dos banderas!  
 Ya límites no existen, no hay barreras!  
 ¡Para siempre acabaron los agravios!  
 ¡Sólo hay dos pueblos grandes  
 A quienes une y no separa el Andes!<sup>30</sup>.

Además del asunto de la hermandad latinoamericana, recurrente en las contribuciones literarias al Centenario argentino de autores de otros países americanos que obran en la Biblioteca América, hay otras procedentes inmigrantes radicados en el país que también quisieron rendir su particular homenaje a su patria de adopción concurriendo a certámenes organizados con motivo del evento. Fue este el caso, por ejemplo, del abogado catalán Martín Dedeu, cuya contribución literaria obtuvo el Jarrón de Plata donado por Alfonso XIII –lo cual no deja de ser paradójico habida cuenta las querencias republicanas de Dedeu–, para el certamen organizado con motivo del Centenario por la Academia del Plata, institución católica de Buenos Aires. En su composición poética, que llevaba por título *El espíritu español en América* (Buenos Aires, 1910), aflora claramente la influencia del regeneracionismo hispanoamericanista del momento, idéntico al que, como se dijo, inspiró la creación de la propia Biblioteca América:

(...) América no es tuya. Ni domina  
el pabellón rojo y gualdo.  
Las tierras de Colón; su independencia  
Orgullosa celebra un Centenario

.....  
¿Acentos, contra España, despectivos  
se escucharán en suelo americano?  
No, no, jamás; la estirpe no desmiente  
Las virtudes del templo originario  
Y el dulce nombre de la madre España  
Lo invocan siempre con amor en sus labios

.....  
Mientras rasguen los cielos con sus crestas  
El Toluca, Sangay y Tapungato  
Y mientras no se sequen en sus lechos  
sus ríos caudalosos y sus lagos  
y perfume la flor de sus vergeles  
y los trigos se doren en sus campos,  
vivirá *el hispanismo, alma mater*  
de América en un tiempo no lejano.

En otros casos, son los temas históricos los que dominan las composiciones poéticas, como en *La plegaria del sol* de Angel de Estrada (1872-1923), donde se evocan los momentos iniciales de la independencia, o en la *Oda: 1810-25 Mayo 1910* (Buenos Aires, "La Moderna", 1910) de Ernesto P. Turini, concebida como un canto laudatorio a la Argentina a la que se califica de "Matrona Augusta" ensalzando sus progresos y alabando a sus próceres<sup>31</sup>.

Fuera del ámbito puramente literario, la Biblioteca América cuenta con numerosos folletos de temática histórica relacionada con diversos aspectos de la Independencia<sup>32</sup>, tales como: *Elogio de Blas Parera* (La Plata, 1910), de Martiniano Leguizamón (1858-1935)<sup>33</sup>, en la que recordando la época de la emancipación, se glosa la figura del catalán que fue autor de la música de la primera Marcha Patriótica con motivo de bautizar con su nombre a unas escuelas recién inauguradas con motivo del Centenario; *Bibliografía histórica argentina*, de Gabriel Carrasco<sup>34</sup>; *Biografía del Doctor Don Gregorio Funes*, de Mariano Lozano<sup>35</sup>; *La Santa Sede y la Independencia Americana*, de Pablo Padilla y Bárcena, o *Contribución a la historia financiera de la República Argentina*, publicado en el número extraordinario de *La Nación* del 25 de mayo de 1910.

Entre otras singulares, consideradas hoy como una rareza bibliográfica, destaca la de Elvira Reusmann de Battolla titulada *El Libro de oro de la mujer americana: heroínas americanas (episodios, anécdotas, acciones heroicas...)*, en la que a través de un variado la elenco de mujeres de diversas procedencias geográficas, se subraya su participación ciudadana en la defensa y construcción de la patria durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, en las guerras de independencia o conflictos civiles posteriores. No menos singular resulta -no sólo por su valor

como fuente histórica sino también por su peculiar presentación elaborada manualmente a través de reproducciones de originales de la Independencia Argentina- la *Recopilación de documentos históricos de la Independencia argentina: 1810*, donada la Biblioteca América por el Gobierno Provincial de Corrientes junto con otras dos obras editadas en 1910: *Al pueblo de la Provincia de Corrientes 1810-1910*, en la que se recogen los festejos y actividades organizados por la Comisión del Centenario aquella provincia, y *Guía general de la provincia de Corrientes correspondiente al año de 1910: homenaje al primer centenario de la Independencia*. Esta última era realmente una reedición de otra anterior editada en 1904 que ahora comenzaba con una nota introductoria titulada “¡Salve a la Patria!”, en la que, como en otras publicaciones similares<sup>36</sup>, se exponía el deseo de homenajear la conmemoración de la Independencia.

De las monografías y folletos que vieron la luz en 1910 cuyos autores fueron historiadores y ensayistas importantes de la Argentina de entonces y en las que también se percibe el espíritu centenarista, la Biblioteca América cuenta, por ejemplo, con la *Historia de la Instrucción Primaria en la República Argentina, 1810-1910*, conocido también como *Atlas Escolar de la conmemoración del Centenario de 1810*, de la autoría de Juan P. Ramos quien lo donó personalmente al fondo compostelano. Del historiador Adolfo P. Carranza (1857-1914) -director entonces del Museo Histórico Nacional-, la Biblioteca posee dos de sus obras publicadas en 1910. Una de ellas es la titulada *La Junta Gubernativa de 1810*<sup>37</sup> mientras que la segunda, y más importante, corresponde a la edición facsimilar elaborada bajo su dirección y subtitulada *Días de Mayo* de las *Actas del Cabildo de Buenos Aires de 1810*. En su introducción aparece la correspondencia intercambiada a lo largo de 1909 entre Carranza y el editor, Joaquín Sesé, en la que se expresaba la voluntad de “editar la presente obra para mayor brillo de los actos a celebrarse en el año 1910, con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo”. Igualmente, en la advertencia preliminar de las *Notas Biográficas publicadas en la Sección Efemérides Americanas de “La Nación” en los años 1907-1910* (seis volúmenes), de la autoría de José Arturo Scotto, escrita en febrero de ese año, el editor afirmaba: “Próximo el Centenario de la Revolución de Mayo, creemos que el mejor homenaje que es dable tributar a la obra de nuestros antepasados, es hacerlos conocer en sus palabras patrióticas y en sus actos descolantes y presentar como ejemplos a las generaciones argentinas actuales y futuras las vidas de aquellos varones que nos precedieron en la tarea de crear la nacionalidad”. Idéntico propósito de homenaje al Centenario se encuentra en la declaración de intenciones por parte de los autores que precede la obra de Adrián Beccar Varela y Enrique Udaondo, *Plazas y calles de Buenos Aires: significación histórica de sus nombres*, donde se afirma: “Al aproximarse el Centenario de la Revolución de Mayo, nos propusimos contribuir a la rememoración de tan grandiosa fecha, en la medida de nuestras fuerzas, preparando al efecto, un trabajo de índole histórica”. Por otro lado, a primeros de ese año de 1910, Bunge publicó *Nuestra patria. Libro de lectura para la educación nacional* (Buenos Aires, Ángel Estrada y Cía. Editores, 1910) cuya dedicatoria rezaba: “A nuestra patria en su Primer Centenario, tributo el modesto homenaje de este libro cuyo fin es contribuir a su amor y conocimiento en las

nuevas generaciones de argentinos". Se trata de una obra no sólo de contenidos didácticos relacionados con la historia argentina, sino también enseñanzas para la moral cívica y social de las futuras generaciones.

Apartado especialísimo lo constituyen aquellas obras, de carácter menor pero no por ello menos interesantes, que fueron editadas por los numerosos comités creados *ad hoc* para el Centenario en diferentes medios nacionales y locales. Como ejemplo, y porque esta producción llegó a la Biblioteca América, cabe mencionar la Comisión Nacional de la Juventud Pro Centenario que auspició un folleto titulado *La Junta de Mayo (síntesis histórica)*<sup>38</sup> junto con otras surgidas en otras jurisdicciones como la Comisión Vecinal del Centenario de la Parroquia de Flores<sup>39</sup> o La Juventud Pro-Centenario de la Circunscripción de Las Heras que en su *Homenaje a la Semana de Mayo* insertaba la siguiente oración patriótica:

¡Salve, nación de Mayo!  
 Llena eres de gloria  
 Patria de redención! Bendita seas  
 Que marchas con la frente siempre altiva  
 hacia el grandioso fin de tus destinos  
 Invicta, triunfadora!  
 En la vanguardia siempre de los pueblos  
 de nuestra grande América  
 .....  
 Sellaste con la sangre de tus hijos  
 nuestros nobles abuelos  
 la página inmortal de tu grandeza  
 dando la libertad a Perú y Chile  
 cuan santo amor inspiras venerada señora  
 cuna de San Martín y de Las Heras  
 Magnánima, valiente, generosa  
 Tierra de libertad  
 en este día de tu Centenario  
 el orbe te saluda, Soberana!

En otros casos, este tipo de folletería procede del asociacionismo étnico de dentro y fuera de Buenos Aires<sup>40</sup>. Y es que, a la altura del Centenario, las colectividades inmigrantes -mejor dicho, sus élites-, pusieron especial empeño en ofrecer diferentes contribuciones editoriales como homenaje al país de adopción, muchas de las cuales obran en la Biblioteca América. Ya en 1909, el Comité Alemán por ejemplo, había encargado al antropólogo germano Robert Lehmann-Nitsche una obra publicada por una editorial alemana de Buenos Aires que fue concebida como un homenaje a la celebración argentina en la que, por la temática abordaba, se detecta el carácter reivindicativo de la aportación germana a la historia fundacional argentina<sup>41</sup>. Por su parte, la colectividad danesa de Tandil confió idéntica labor a Laers Baekhoj, quien había sido director del colegio danés de esa ciudad, su obsequio editorial al Centenario (*Argentinas*

*historia*, Buenos Aires, 1910), mientras que en la colectividad francesa surgió una idea parecida de la pluma de Augusto A. Maligne, militar galo incorporado al ejército argentino (*Historia militar de la Argentina durante el siglo 1810-1910*, Buenos Aires, 1910). Por supuesto, los italianos contribuyeron con una obra acerca de uno de los temas más recurrentes, y también de mayor motivo de disputa con la colectividad española, titulada pomposamente y para evitar este tipo de fricciones *La Cuna del Descubridor de América : Cristóbal Colón, gloria latina, honor de Italia, lustre de España, homenaje al Centenario de la República Argentina, 1810-25 de Mayo-1910*. Por su parte, fue reeditada, precisamente coincidiendo con la conmemoración del Centenario, la obra del periodista Emilio Zuccarini, *Il Lavoro degli italiani nella Repubblica Argentina: dal 1516 al 1960.... 2ª ed. notevolmente accresciuta* (Buenos Aires, Of. Graf. della Comp. Gen. de Fósforos). En ella se hacía referencia a las valiosas aportaciones de los inmigrantes italianos en la República Argentina y ensalzando su contribución a la formación de su sociedad a lo largo de la historia. El texto estaba acompañado de numerosas fotografías de diversos lugares del país y de las asociaciones de inmigrantes italianos, así como de retratos personajes italianos importantes.

Por su parte, uno de los intelectuales más connotados de la colectividad gallega, por otro lado la más numerosa dentro de la española, Manuel Castro López, como director de *El Eco de Galicia*, venía promoviendo a lo largo de todo ese año de 1910 una campaña de reconocimiento Bernardino Rivadavia -personaje dilecto de la colectividad gallega en virtud de sus raíces galaicas de las que el propio Castro López se ocupaba en sus investigaciones<sup>42</sup>, un tanto olvidado en los preparativos oficiales del Centenario. Dicha campaña solamente cesó cuando la Cámara de Comercio Española de Argentina, a falta de otras iniciativas gubernamentales, tomó la decisión, en coincidencia con el 25 de Mayo, de colocar una placa en la casa gaditana donde Rivadavia falleció<sup>43</sup>. La figura de Rivadavia aparecía de nuevo, junto con la de otros once personajes de origen gallego con protagonismo en la historia argentina, en la obra que Castro López publicó bajo el título *Gallegos que ayudaron a la independencia sudamericana* (Buenos Aires, Gráf. J. Estrach, 1910), como un homenaje a la conmemoración del Centenario. Este libro, donado por el propio autor a la Biblioteca América, se lo dedicaba además, según sus propias palabras "Al Ilustre periodista Justo López de Gómara, director del Diario Español de Buenos Aires".

En este periódico, uno de los medios más importantes de la colectividad española<sup>44</sup>, con motivo del Centenario surgió la iniciativa de realizar un concurso literario en el que sería premiada la mejor monografía sobre los inmigrantes españoles más descolantes a la altura de 1910. Esa labor fue acometida por los periodistas Francisco Camba, gallego, y el catalán Juan Mas y Pi, colaboradores ambos de *El Diario Español*, dando lugar a la obra que estuvo a la venta en la Exposición Española, *Los Españoles en el Centenario Argentino* (Buenos Aires, Ita. Mestres, 1910). Con un carácter eminentemente periodístico, el libro recogía los testimonios del representante diplomático español en Buenos Aires, el Conde de Cadagua, así como del presidente de la Cámara de Comercio Española, José

Artal, para aludir después al destacado papel de algunos de los miembros de la colectividad española de Argentina en ese momento, dedicando, entre otros, algunas páginas al propio director de *El Diario Español*, Justo López de Gomara.

Transcurrido 1910, fue precisamente López de Gomara, a instancias de una solicitud formulada por Ministerio de Instrucción Pública español a la Legación en Buenos Aires el encargado de elaborar un informe, acerca de la situación e importancia de la Biblioteca América<sup>45</sup>. En julio de 1912, Gomara estimaba en cinco mil el número de obras existentes en ese momento además de las colecciones y objetos destinados al Museo, y en su escrito afirmaba: "...su finalidad es difundir en España un exacto conocimiento de lo que mentalmente es América, de lo mucho que vale su cultura y del asombroso progreso que en los países americanos se operó después de su emancipación política [...]. Cooperar a una efectiva y eficaz unión entre las intelectualidades americana y española. Para ello creyó el Sr. Busto que nada mejor que una nutrida y selecta Biblioteca, exclusivamente formada con libros americanos o que a América se refieran [...] la Biblioteca América viene a ser un nuevo lazo de acercamiento..."

Como López de Gomara, creemos que así lo fue en 1910, cuando el Centenario argentino inspiró su creación, y que, como fondo vivo que es, debe seguir siéndolo cien años más tarde.

## Notas y Citas

1. Pilar Cagiao Vila, "Los países americanos y la Biblioteca América: donantes, colaboradores y redes". En P. Cagiao Vila (coord.), *Cien Años de la Biblioteca América (1904-2004)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 89-132.
2. Aunque por diversos avatares, no fue inaugurada hasta el 25 de julio de 1926, la Biblioteca América fue aprobada por el Ministerio Instrucción Pública y Bellas en noviembre de 1909, a través de una Real Orden dirigida a la Universidad de Santiago en la que se especificaba su ubicación y su estatus dentro de la institución, estableciéndose su inauguración para "el día en que celebran las repúblicas americanas la fiesta de su Independencia", tal y como se expresa literalmente en dicha normativa. Ver "R.O. creando la Biblioteca América", *Boletín de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela* nº 1, Buenos Aires, febrero de 1910, pp. 6-7.
3. Esta comisión, que fue extraordinariamente activa, estuvo presidida hasta 1921 por Rosaura Díaz de Leyro, mientras que la vicepresidencia quedó a cargo de la propia esposa de Gumersindo Busto, la italiana Felisa Gallardeo. A los pocos meses de su constitución, esta iniciativa fue imitada en Uruguay, donde tuvo una inusitada proyección cultural, y en los años subsiguientes, y con éxito desigual, en otros países de América.
4. La bandera está bordada en oro, con el asta de plata repujada, obra del orfebre compostelano residente en Buenos Aires Cándido F. Lema. Acompañándola se envió una vitrina de madera de incienso macizo tallado, estilo Luis XVI, con el escudo

argentino en el frontispicio. Respecto de los bustos, parece que en 1912 estaban ya concluidos y pendientes de ser enviados a Compostela. Sin embargo, fue en octubre de 1921 cuando en el teatro Cervantes de Buenos Aires, durante una velada en honor a la Biblioteca América a la que concurrieron representantes de la Embajada Española y varias personalidades argentinas, José León Suárez, entonces decano de la Facultad de Ciencias Económicas, realizó la entrega de las esculturas cuyos pedestales fueron obsequio del propio Gumersindo Busto. El escribano gallego, al comunicar a la Universidad de Santiago el envío, anotó: "Este volumen de listas de suscripción constituye el caudal de la Biblioteca "América" un valioso testimonio de adhesión delicada y patriótica de la mujer argentina. Es simbólico, porque con el caudal reunido se lleva al seno de la Biblioteca el conjunto más valioso de los próceres argentinos, como testimonio de fraternal afecto entre España y la República Argentina. Quede aquí constancia para el núcleo de Damas de la Comisión de nuestra profunda gratitud. Buenos Aires 1923. Gumersindo Busto". Archivo Histórico Universitario da Universidade de Santiago (AHUS), A.I.572. "Suscripción Bustos de la República Argentina".

5. Este *Álbum* compilaba, según la descripción aparecida en diversos números del *Boletín de la Biblioteca América*, una serie de contribuciones de tipo literario y gráfico precedida por la dedicatoria autógrafa del poeta argentino Carlos Guido y Spano en la que se ensalzaba el espíritu de confraternización hispano-americana. No tenemos prueba fehaciente de que dicho *Álbum*, confeccionado a lo largo de varios años, haya llegado a Santiago, quizás porque sus últimas páginas, entre las que se encontraban las elaboradas por el eminente oncólogo Angel H. Roffo, fueron redactadas ya en 1936 cuando el estallido de la Guerra Civil impidió los envíos desde Buenos Aires.
6. Rosario Martínez (dir.), *Los fondos americanistas de la Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz*, Cádiz, Real Academia Hispano-Americana, 1999, p. 124.
7. Gabriela Dalla Corte, *Casa de América de Barcelona (1911-1947)*. Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional, Madrid, Editora Empresarial, 2005, p. 61.
8. Entre sus contribuciones bibliográficas más importantes se encuentran los tres volúmenes de la cuarta edición efectuada en París en 1887 de la *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, de Bartolomé Mitre, de quien Juan Canter era un gran admirador. Donó también a la Biblioteca América los 16 tomos que constituyen la *Colección completa de los Tratados, Convenciones, Capitulaciones, Armisticios y otros Actos Diplomáticos de todos los estados de la América Latina* (París, 1862-1869), del juriconsulto internacionalista Carlos Calvo. Por otro lado, de los diversos sellos editoriales de su propiedad, donó obras de literatura histórica como *Golpe en Vago* de José Antonio Pillado y "*Memorias*": *novela histórica argentina 1813-1814* de Juan A. Facio, ambas publicadas en Buenos Aires en 1903 como fruto de los concursos literarios que el propio Canter organizaba.
9. Entre otras, las catalogadas como: Monumento 25 de Mayo 1910; Azcuenaga 25 de Mayo de 1910; 1810 - 25 de Mayo - 1910. San Rafael (Mendoza); Matheu 25 de Mayo de 1910; José de San Martín. Centenario 1810-1910; A Rivadavia el Pueblo Argentino 9 de Julio de 1910 o Primera Junta.

10. En la primera parte, se estudian las medallas y condecoraciones alusivas al período de la Independencia de los siguientes países: Estados Unidos, México, Guatemala, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Brasil. Para cada una, se presenta fotografía, descripción física y algunas informaciones acerca del motivo de su creación. En la segunda parte, se estudian monedas de algunos de estos países (México, Venezuela, Colombia y Perú) relativas a las Independencias.
11. En la Biblioteca América existe además la segunda edición de esta obra en cuatro tomos (París, 1890) donada por el inmigrante gallego residente en General Lamadrid (provincia de Buenos Aires), Manuel Pose González en 1907, así como otra posterior, impresa en los talleres de *La Nación*.
12. Eduardo Rey Tristán y María Presas Beneyto, "La Biblioteca América de la Universidad de Santiago y el Centenario de las Independencias: fondos para la investigación". En A. Lluís y Vidal-Folch, G. Dalla Corte y F. Camps (eds.) *De las Independencias al Bicentenario. Trabajos presentados al II Congreso Internacional de Instituciones Americanistas dedicado a los fondos documentales desde las Independencias al Bicentenario*, Barcelona, Casa América Catalunya, 2006, pp. 165-184. En este trabajo, y en referencia no sólo a la Argentina y a 1910, sino a otros países de América y al período 1910-1930, los autores señalan que "la Biblioteca América cuenta con una magnífica colección de algo más de cuatrocientos títulos sobre el tema que se refieren a las independencias, sus centenarios, las celebraciones a que dieron lugar, o cualquier aspecto relacionado, que hacen de este fondo una referencia básica para el conocimiento de las conmemoraciones de las tres primeras décadas del siglo XX, y a partir de estas, del propio estudio de los acontecimientos originarios (...). Las monografías, al igual que los folletos, realizan una revisión completa de los años de la independencia. van viendo la luz en el momento más adecuado para su edición según el tema que tratan: esto es, a medida que van pasando los años entre 1910 y 1925, y que se cumple el centenario de una batalla, un acontecimiento o una decisión política en cualquiera de los países. Temáticamente la variedad es exquisita. La tendencia iniciada en las últimas décadas del siglo anterior continúa acrecentada desde el novecientos. Se reeditan documentos, se descubren y se sacan a la luz otros nuevos, tanto sobre los protagonistas como sobre los hechos, los debates políticos, o la influencia de países extranjeros en las independencias americanas. Las memorias de protagonistas son editadas de forma abundante, así como grandes colecciones documentales cuyo origen está en los archivos nacionales y que se refieren a Congresos, Cabildos, cartas personales de los próceres, etcétera, trabajos presentados en diferentes modalidades según la ocasión lo requiriese: reproducciones facsimilares o fotográficas, encuadernaciones sencillas, de lujo, etc. Se analiza con detenimiento lo sucedido, con un papel central de los historiadores en este trabajo. Y no sólo por parte de los americanos, sino también de especialistas procedentes de otros países que se refieren al tema".
13. Entre las que se celebraron, muy importante fue la Exposición Internacional de Agricultura cuya organización fue confiada a la Sociedad Rural Argentina, cuyo catálogo, que incluye una extensa relación de todos los expositores de países extranjeros que participaron en el evento, fue donado a la Biblioteca América por esta entidad gremial.
14. Muchos de ellos coincidieron con los celebrados entre el 22 y el 29 de Mayo de 1910 contenidos en el *Programa Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la*

- Independencia: 1910.* Buenos Aires, Rosso y Cia., 1910, que obra en la Biblioteca América.
15. *Memoria de la Comisión del Centenario al Poder Ejecutivo Nacional*, Buenos Aires, Ita. y Casa editora Coni Hnos, 1910. Esta publicación llegó a la Biblioteca América por donación del presidente de la República en 1915, Victorino de la Plaza.
  16. Por ejemplo, los del médico uruguayo Sebastián B. Rodríguez: **La Higiene escolar en el Uruguay** (Montevideo, 1910) y del chileno Ventura Carvallo Elizalde: *Tratamiento actual de las Peritonitis en particular de la difusión purulenta* (Santiago de Chile, 1910).
  17. Contiene una reseña histórica de la medicina en la Argentina e información sobre las instituciones médicas existentes en el país en 1910. Además se reproduce en ella la convención sanitaria Internacional entre la república Argentina y otras repúblicas americanas, así como el funcionamiento y las actividades desempeñadas por el Departamento Nacional de Higiene y el funcionamiento de la asistencia pública en el país.
  18. *Centenario de la Revolución de Mayo: 1810-1910*, Sociedad Científica Argentina, Congreso Científico Internacional Americano 10 a 25 de Julio de 1910, Buenos Aires, 1910.
  19. *Independencia de América: fuentes para su estudio*. Catálogo de documentos conservados en el Archivo General de Indias de Sevilla, 6 vols. Madrid, 1912.
  20. *Memoria de la Comisión del Centenario al Poder Ejecutivo Nacional*, Buenos Aires, Ita. y Casa editora Coni Hnos, 1910, p.198.
  21. Fuera de este procedimiento la Comisión Nacional auspició directamente otras como la importantísima colección titulada Documentos del Archivo de San Martín, (Buenos Aires, Coni Hnos., 1910) -cuya nota inicial rezaba: "Gran recopilación de documentos manuscritos relativos a la revolución e independencia argentina, hecha por el General Mitre y que clasificados en setenta y seis cajas constituyen hoy uno de los tesoros del Museo Mitre"-, o Antecedentes políticos, económicos y administrativos de la Revolución de Mayo de 1810: Publicados bajo los auspicios de la Comisión Nacional del Centenario (La Plata, Tall de Imp. Oficiales, 1910), compilación de documentos relativos a la época inmediatamente anterior a la Revolución existentes en el Archivo del Cabildo, prologada por José J. Biedma.
  22. Se trata de uno de los mil ejemplares de la suscripción contratada por la Comisión con Victoriano E. Montes. Llegó a la Biblioteca América por donación de Ricardo Folguera. Aparte de éste, desconocemos si el titulado Mapa descriptivo de la Argentina, para el que la Comisión contrató la impresión de cien mil ejemplares con Alberto B. Martínez, pudo llegar también a la Biblioteca América ya que el material cartográfico se encuentra deficientemente catalogado.
  23. Narración en modo epistolar de los sucesos de la Revolución de Mayo de 1810. Se trata de la correspondencia copiada de sus originales aparecidas en el baúl de la parda Marcelina Horma, a través de la cual se pretende crear una narración diaria de los acontecimientos de boca de sus propios protagonistas. Se incide especialmente en el carácter popular de la revuelta, que se presenta así de forma original respecto a las obras clásicas que tratan el tema.
  24. *Boletín de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela* n° 12, Buenos Aires, julio de 1932, p. 30.

25. *Banco de la Nación Argentina: Origen y desarrollo, 1891-1910; Red de Ferrocarriles en la fecha del Centenario*. Buenos Aires: Lit. Comp. Sudamericana de Billetes de Banco, 1910
26. *Ville de Buenos Aires: capitale de la République Argentine*. (Buenos Aires, 1909-1910). Contiene dos planos de la ciudad: el primero indica las reformas urbanísticas a llevar a cabo en 1909 y el segundo, su estado tras haber sido efectuadas en 1910; *Breve reseña de las obras de salubridad de Buenos Aires* (Dufour, 1910), donde se analiza la situación de la provisión de agua, los canales, depósitos, situación de la cloacas y desagües pluviales de cada uno de los distritos que conforman la capital argentina. El texto se completa con tablas y estadísticas del consumo de agua de Buenos Aires.
27. *La Repubblica Argentina nel suo primo centenario, 1810-1910: relazione statistico-geografica della repubblica e delle sue risorse come paese favorevole all'immigrazione europea* (Barcelona, 1910).
28. *La Argentina: sus progresos* (Valencia: N. Regolf, sucesor de Alpuente, 1910). Conferencia dictada por el autor, Cónsul de la República Argentina en Valencia, el 3 de agosto de 1910, quién donó personalmente esta obra a a Biblioteca América. En ella presenta la actualidad de su país -considerando que el progreso de la nación se asienta en cuatro pilares fundamentales: la agricultura, la ganadería, la instrucción pública y el comercio- a través de datos económicos que demuestran el grado de desarrollo obtenido. Destaca especialmente la importancia de la educación en la sociedad de Argentina, informando de la implantación de "sistemas modernos" que ofrecen al niño una formación integral y a la mujer una enseñanza doméstica.
29. "A la juventud argentina en el Primer Centenario de la República"
30. *Oda a la República Argentina en su Primer Centenario. 25 de Mayo de 1910* (Santiago de Chile, Cosme D. Lagos, 1910)
31. Fueron donadas respectivamente a la Biblioteca América por la propia editorial Ángel Estrada & Cia., fundada por el poderoso industrial y diplomático de nombre homónimo, y por Ernesto P. Turini (hijo).
32. Fuera de este tema, pero elaborado también como homenaje al Centenario, se encuentra el opúsculo del coronel Teófilo Fernández, *La Conquista del desierto* (Rosario, 1910), donado por el autor a la Biblioteca América. En él se rememoran los acontecimientos de 1879 que culminan con la conquista de la Pampa, interpretada como otro de los importantes logros alcanzados por la nación argentina. Sobre historia colonial: *Nómina de las personas citadas en los cinco volúmenes de la Colección de Documentos y Planos relativos al Período Edificio colonial de la Ciudad de Buenos Aires*, donado por el propio Gumersindo Busto
33. No fue ésta la única donación de Leguizamón a la Biblioteca América. Entre las relacionadas con la Independencia: *Oración de la Bandera* (La Plata, 1909), una obra dirigida a los escolares durante el acto de jura de la enseña nacional como símbolo fraternal y de amor a la patria, recordando algunos de los episodios más destacados de la consecución de la independencia, especialmente la figura de San Martín.
34. Índice de las obras inéditas de José Arturo Scotto a partir de los originales de este autor de todas las bibliotecas y archivos oficiales y particulares de Buenos Aires. El autor anima a los historiadores y al público en general a que empleen el presente índice como una útil herramienta de investigación histórica.

35. El estudio plasma el pensamiento y actuación de Funes durante los acontecimientos que se suceden en mayo de 1810 en Córdoba, señalando su elección como diputado y su papel en el seno de la Junta Gubernativa.
36. *Las ciudades argentinas en el centenario 1810-1910 : Bahía Blanca*. Se trata de un álbum fotográfico de Bahía Blanca, publicado con motivo del Centenario de la Independencia, que describe sus principales características económicas y sociales acompañadas de una breve narración desde su fundación en 1828.
37. Recoge biografías breves de los personajes principales de la Junta Gubernativa de 1810: Saavedra, Moreno, Juan José Paso, Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Juan Larrea, Manuel Alberti, Domingo Matéu y Miguel de Azcuénaga.
38. Contiene una síntesis histórica de la Revolución de Mayo, así como datos biográficos de los miembros de la Primera Junta, el Acta de Juramento y breves notas biográficas de los protagonistas.
39. *Homenaje Patriótico de la Comisión Vecinal del Centenario. Parroquia de Flores, 1810-1910*. En este folleto, de extraordinaria riqueza informativa, se resumen los principales eventos de la conmemoración centenaria de 1910: inauguración de monumentos, discursos, visitas de representantes extranjeros, agradecimientos, poemas patrióticos, semblanzas de personajes y momentos históricos importantes, referencias a países hermanos, celebraciones de la efeméride fuera de la Argentina y festejos específicos de la Parroquia de Flores.
40. *Ecos Hispano-Argentinos de Centenario de la Revolución del 25 de Mayo de 1810*. Concepción del Uruguay, L. Cometta y Hno., 1910. Contiene los discursos de Porfirio G. Tenreiro en su carácter del presidente de la Comisión Español Local Pro Centenario argentino.
41. Robert Lehmann-Nitsche, *Ulrich Schmidel: der erste Geschichtschreiber der La Plata-Länder*, Buenos Aires, Gmo. Van Woerden & Cía., 1909.
42. Manuel Castro López, *El padre de Rivadavia*, Buenos Aires, Gráf. J. Estrach, 1904. Más adelante publicará *La ascendencia de Ribadavia*, Buenos Aires, 1919.
43. *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, Año XIX, núm. 664, 30 de marzo de 1910., p.8 y núm. 666, 20 de enero de 1910, p. 5.
44. Marcela García Sebastiani, "Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)*", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 55, Buenos Aires, 2004, pp. 525-554.
45. "Desde Argentina", *La Gaceta de Galicia*, Santiago de Compostela, 29-noviembre-1911, p. 1.

## Bibliografía

- CAGIAO VILA, P.(coord.): *Cien años de la Biblioteca América (1904—2004)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2004.
- CAGIAO VILA, P.: “Los países americanos y la Biblioteca América: donantes, colaboradores y redes”, en CAGIAO (coord.), *Cien Años de la Biblioteca América (1904-2004)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2004.
- DALLA CORTE, G. *Casa de América de Barcelona (1911-1947). Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, Madrid, Editora Empresarial, 2005.
- GARCÍA SEBASTIANI, M., “Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español* de Buenos Aires (1905-1912)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 55, Buenos Aires, 2004, pp. 525-554.
- MARTÍNEZ, R. (dir.), *Los fondos americanistas de la Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz*, Cádiz, Real Academia Hispano-Americana, 1999.
- REY TRISTÁN, E. y PRESAS BENEYTO, M., “La Biblioteca América de la Universidad de Santiago y el Centenario de las Independencias: fondos para la investigación” en A. Lluís y Vidal-Folch, G. Dalla Corte y F. Camps (eds.) *De las Independencias al Bicentenario. Trabajos presentados al II Congreso Internacional de Instituciones Americanistas dedicado a los fondos documentales desde las Independencias al Bicentenario*, Barcelona, Casa Àmerica Catalunya, 2006, pp. 165-184.